

MI EXPERIENCIA EN LOS CAMPOS

por Berel BALZAMOWICZ, Montreal, Canada

... A la población judía de Kutno sólo se le dieron unas pocas horas para abandonar las antiguas aldeas y ser reubicada en el gueto *Konstancja* – la fábrica de azúcar medio destruida con algunos edificios antiguos, donde tantos judíos necesitaban ser alojados. A partir de ese día comenzó mi vida de dolor y vagabundeos, como la vida de toda una comunidad de judíos de mi pueblo natal.

La pequeña superficie del gueto pronto creó graves problemas de orden e higiene. Todos los rincones estaban ocupados, pero cientos de personas quedaron afuera, al aire libre.

El gueto estaba rodeado de alambre de púas y estrictamente vigilado por la policía. A nadie se le permitió salir del área vallada. Debido a las difíciles condiciones sanitarias, estallaron enfermedades y epidemias en el gueto y la hambruna constante aumentó la desmoralización.

Sin embargo, incluso en aquellos días oscuros, la gente no se soltó por completo. En particular, los jóvenes han hecho todo lo posible para renovar una determinada actividad cultural. Por las noches se cantaban canciones, principalmente de composición propia, que retrataban el día triste y prometían un mañana mejor. Se ha hecho mucho para contrarrestar el sentimiento predominante. Los hermanos Kirszbaum hicieron mucho para cambiar la situación.

Hasta el día de hoy me resulta difícil entender cómo salí del gueto. Sólo recuerdo que un anciano con aspecto de mendigo me dio una vez la dirección de una familia ucraniana, Chuszko, en el pueblo de Gnojno¹, a 3 km de *Konstancja*. Aproveché un momento en que el policía en la puerta del gueto se encontró con una chica y yo ya estaba del otro lado.

The Chuszko family treated me very well. In the course of six weeks, I sewed them clothes. True, they did

¹ NdT: 3,4km al suroeste de *Konstancja*.

not pay me - and I would not take any money even when they suggested it. I was assured of a home, a good bed, food to satiety and a humane treatment. Compared to the ghetto I had left, the refuge looked to me like paradise. Lamentablemente, el caso tuvo que terminar ahí. Los frecuentes controles y búsquedas de judíos aterrorizaban a los Chuczko y yo tenía que alejarme de ellos.

Llegué a la ciudad de Kłodawa, donde vivía mi tío W. Balzamowicz, hermano de mi padre. La noche anterior me había reunido en Krośniewice con la familia Milosierny. En Kłodawa todavía no había gueto, los judíos podían circular libremente por la ciudad, sólo tenían que llevar insignias amarillas. No pasó mucho tiempo nuevamente y durante un alboroto en la ciudad me atraparon y me llevaron en un transporte grande a la ciudad de Koło. Después de un reconocimiento médico, nos enviaron a Buchwälder-Fors[?], cerca de Nowy-Tomyśl, en Alemania. Antes de llegar, todavía escuché las últimas noticias del gueto de Kutno: los judíos están hambrientos, sucios y enfermos. Y esta imagen me acompañó durante todo mi viaje a Wiesenburg, como trabajador esclavo capturado.

uestro trabajo se centró en las autopistas de Wiesenburg y sus alrededores. Aunque fue horrible, la comida relativamente buena y el trato no tan malo de los civiles alemanes, nuestros supervisores, crearon la ilusión de que, si las cosas seguían así, sobreviviríamos a la guerra... Cuando se completó la autopista, estábamos enviados a Kostrzyn², donde también encontramos a miles de prisioneros de otras naciones. La comida allí era muy mala y un día los judíos fueron seleccionados y enviados a Auschwitz.

Al llegar al infierno, nos dimos cuenta de que hasta ahora habíamos sido prisioneros privilegiados, al contrario de lo que habíamos visto y tratado de oír sobre las atrocidades

en Auschwitz. En lugar de civiles alemanes asesinos de las SS con tendencias sádicas y brutales, nuestra ropa privada fue reemplazada por el uniforme del campo; Se colocó un número en cada brazo. Nuestros nombres han sido cambiados a números.

En Auschwitz me reuní con compatriotas de Kutno: Ajzyk Rosenblum, Dawicki y Zerach Kirszbaum³. No sé qué les pasó.

En Auschwitz, además del terror y la perspectiva de morir en la cámara de gas, también había una hambruna constante. Me recogieron y me asignaron a uno de los talleres de sastrería. El trabajo no fue demasiado difícil, sólo que la alegría no duró mucho. Un día, durante una selección, 300 hombres fueron seleccionados y trasladados al bloque 2, desde donde el camino conducía directamente al crematorio. Yo estaba entre los condenados y ninguno de nosotros creía que permaneceríamos entre los vivos. Sin embargo, al cabo de unos días nos enviaron de vuelta al taller. Teníamos la sensación, como si volviéramos a este mundo

Tuve un caso similar más tarde, cuando me enviaron al hospital por debilidad, durante una selección de enfermos, yo era el último de la fila. Parece que los asesinos ya habían hecho un "recuento" completo de la cámara de gas – y varios enfermos de la última fila siguen con vida.

Cuando cayeron las primeras bombas sobre Auschwitz y los alemanes sintieron su derrota, nos llevaron a Buchenwald y de allí a Rehmsdorf. El lugar resultó gravemente dañado por la aviación angloamericana. Se ordenó a miles de prisioneros que continuaran su marcha a pie hasta Theresienstadt, donde esperábamos el día de la liberación. Los hombres de las SS desaparecieron repentinamente – y en su lugar aparecieron nuestros libertadores...

² NdT: 20 km al este de Poznan.

³ NdT: hermano mayor de los hermanos Kirszbaum (Herman, Kopel y Josef). Murió en Dachau el 10 de abril de 1945. Su esposa y su hijo sobrevivieron y emigraron a Israel.